

Aprobada en la 830ª sesión

ALADI/CR/Acta 828
(Extraordinaria)
19 de marzo de 2003.
Horas: 10:15 a 10:35

ACTA DE LA 828ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Armando Loaiza Mariaca, Representante Permanente de Bolivia.

- Asunción de la Presidencia del Comité de Representantes.

Preside:

JUAN CARLOS OLIMA

Asisten: Juan Carlos Olima, Jorge Alberto Ruiz, Ricardo Harstein, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Armando Loaiza Mariaca, Marcelo Janko Álvarez, Álvaro Calderón (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, Afonso José Sena Cardoso, Haroldo de Macedo Ribeiro, Otávio Brandelli, María Elisa Rabello Maia, Michel Arslanian Neto (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Oscar Quina Truffa, María Antonieta Jara, (Chile); Claudia Turbay Quintero, María Claudia Garavito Triana (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Julio Prado Espinosa (Ecuador); César Manuel Remis Santos (México); José María Casal, Teresa Aurora Narvaja, Nancy Doria de Guggiani, Luis Alfonso Copari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Carlos Vallejo Martell, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli, Miguel Pereira, Mariella Crosta (Uruguay); Pavel Zenkovich (Rusia).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Buenos días. Damos inicio a la 828ª sesión extraordinaria.

- Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Armando Loaiza Mariaca, Representante Permanente de Bolivia.

Apreciado colega, hoy formalmente le damos la más cordial bienvenida a esta Casa de la Integración. Conocemos su trayectoria y sabemos que tiene una cantidad de condiciones para ser un importante elemento de contribución al trabajo de esta Asociación, que además tiene Sede en un país que todos queremos por la calidez de su vida, de forma tal que estamos convencidos que va a tener usted una magnífica estadía y una muy fecunda labor.

Como vamos a tener la posibilidad de continuar conversando, si Dios quiere, durante un largo período, quiero en estas palabras de bienvenida sean simplemente eso, palabras de bienvenida y augurarle a usted una feliz estadía y además un fecundo trabajo.

Ofrezco la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchísimas gracias, señor Presidente.

En nombre de la Secretaría General, quería también dar la bienvenida en la mañana de hoy al Embajador Armando Loaiza Mariaca. Hombre de larga trayectoria en el mundo diplomático representando a su país y quien, por cierto, también de trayectoria ya acumulada aquí en el Uruguay, en años anteriores y a quien deseamos el mayor de los éxitos.

Como usted señalaba, señor Presidente, en la tarde de ayer tuvimos la oportunidad de tener una larga conversación con el Embajador Loaiza Mariaca e hicimos una revisión bastante detallada acerca del momento actual que está viviendo la Asociación, de los desafíos que está enfrentando, de la necesidad de la adopción de una serie de decisiones en torno a diversos temas que hacen relación directa con el propio futuro y destino de esta Institución.

Estamos seguros que el Embajador Loaiza Mariaca va a hacer un aporte importante a los trabajos del Comité en su calidad de Representante Permanente de su país. Damos por descontado el éxito que va a tener en su actividad bilateral como Embajador de Bolivia ante el Gobierno del país Sede y estamos convencidos que podremos establecer una excelente relación de trabajo, ya que en el día de hoy no solamente asume como Representante Permanente de Bolivia, sino que inmediatamente después asumirá también la Presidencia del Comité de Representantes.

Yo quería aprovechar esta ocasión, señor Presidente, para además de darle la bienvenida al Embajador Loaiza en nombre, no solo mío, sino de toda la Secretaría General; para también expresar, en nombre de la Secretaría General, señor Presidente, y por ser la última vez que voy a usar la palabra estando usted en el ejercicio de la Presidencia, dejar expresa constancia, por la excelente relación de trabajo que pudo mantener la Secretaría con usted, señor Presidente.

En lo personal, creo que esa relación de trabajo ha abonado el camino para estrechar nuestra amistad en el futuro. Yo quiero, en nombre de la Secretaría General, señor Presidente, rendirle un especial homenaje por su desempeño, por el extraordinario sentido

de cooperación que pudimos establecer entre el órgano político permanente y el órgano técnico de la Asociación bajo la Presidencia por usted ejercida durante estos últimos meses.

Muchísimas gracias, también, señor Presidente por esa excelente oportunidad que hemos tenido de trabajar juntos.

Nuevamente, al Embajador Loaiza Mariaca, bienvenido a la Asociación y el mayor de los éxitos en su estadía en el Uruguay. Iguales deseos para usted, Embajador Olima en las gestiones que va a continuar desarrollando como Representante Permanente de su país. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario por sus palabras, que obviamente las vinculo solamente con el afecto.

Le ofrecemos la palabra al Embajador Loaiza.

Representación de BOLIVIA (Armando Loaiza Mariaca). En primer término, yo quiero expresar y de la manera más sincera posible la profunda emoción que me embarga al estar en este recinto y en esta alta instancia que es el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

También saludar y valorar muchísimo la forma tan generosa y sincera como el señor Presidente del Comité, el señor Secretario General y los Secretarios Generales Adjuntos y la Secretaría, yo la correspondo y me siento alentado por esta manera tan profunda de manifestar sentimientos y buenos deseos.

Espero estar a la altura de las circunstancias para cumplir esta tarea, por cierto, de alta responsabilidad. Difícilmente podremos, cuando nos toque asumir próximamente la Presidencia, colmar o alcanzar el muy alto nivel de la cualidad especialísima que el señor Embajador de la República Argentina ha alcanzado en este cometido, pero vamos a intentarlo, trabajar con concentración y dedicación.

Entonces, reitero el profundo agradecimiento por este recibimiento tan cordial y generoso. Voy a ser, como me parece correcto, relativamente conciso y condescendiente por estar en este foro en el que se han dicho, expresado y desarrollado criterios, concepciones de la integración. Por ello resulta hasta, quizás presuntuoso pretender presentar o colocar posiciones significativas, trascendentes en materia de integración en este foro tan eminente de la integración.

Quiero significar la especial complacencia al concurrir a esta reunión en la que se hallan representados los Estados Miembros de la Organización, a través de delegados y diplomáticos de cualificadísima condición.

Sería pretencioso, cuando no impropio, pretender o tratar ante ustedes, trazar una estrategia o unos lineamientos, acerca de la integración latinoamericana en este foro, en que en los últimos años, diré más bien en los últimos decenios, se han dado tantas y tan substanciales reflexiones y posiciones que los países de la región han acogido y reconocido como valiosas e importantes.

Por ello, dejaré anotadas o consignadas esta mañana, algunas ideas que quiero compartir con ustedes. Ulteriormente y, durante nuestros trabajos, cuando discurra serenamente nuestra tarea diplomática representativa, podré recoger vuestros

pensamientos y sugerencias que perfilen nuestras posturas en torno al rumbo de la integración económica latinoamericana.

La nación boliviana desde los albores de nuestro proceso de emancipación continental en los inicios del siglo XIX, ha sumado su vocación integracionista y de unión a la construcción del formidable edificio, que es sin duda el de la conformación de un sistema económico y de integración latinoamericanos, que posibilite el protagonismo y la inserción continental en los grandes escenarios mundiales, los que a la vuelta de este nuevo siglo, están signados por una importante globalización económica o, más bien diré mundialización -término éste que prefiero, por ser más comprensivo que el de globalización- por el que transcurren las grandes avenidas de la economía y en particular los intercambios comerciales, tecnológicos de inversiones y de servicios en el mundo de hoy.

Sin dejarnos llevar por concepciones deterministas, de determinismo histórico, tengo que anotar que la situación boliviana en el continente, entre el pacífico sur, la majestuosa cordillera y el macizo andino, y las hoyas amazónicas y platenses, lleva a nuestra nación a una participación importante, y yo diría incluso inevitable, en los procesos y sistemas de integración regional y subregional de la América del Sur. Nuestra vocación integracionista emana pues de un imperativo -y me cuido de decir el término- geopolítico y de intensas interacciones económicas y de intercambio en el entorno vecinal sudamericano.

Concebimos a esta alta instancia regional y de integración, como el eje latinoamericano que bien puede nuclear y potenciar el sistema económico latinoamericano en las presentes y futuras instancias de negociación global, sean hemisféricas y aún universales como pueden ser un eventual ALCA y las negociaciones multilaterales en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

Es quizás atrevido y hasta excesivo, hablar de la instrumentación de un frente económico regional, ante esos escenarios hemisféricos y mundiales, pero ello debe ser pensado y analizado, por nuestros actuales diplomáticos y estadistas.

Por último, la emergencia de un importante desarrollo energético en Bolivia a partir de la puesta en vigor, exploración y exportación de recursos del gas natural y los acuerdos que hemos suscrito y los que planeamos hacerlo, con países de nuestro entorno y de la región, sitúan a Bolivia como preparada para contribuir a fortalecer y dinamizar aún más, la integración regional, mediante estos instrumentos de intercambio energético.

La integración física y las concertaciones que en la parte sur del continente se han establecido, tienen a Bolivia, como un país de contactos de vías de comunicación intercontinentales entre el Pacífico y la hoya platense y la amazónica. No pueden desconocerse las graves limitaciones infraestructurales que ha padecido y aún padece mi país, que han conllevado desventajas inocultables, en su competitividad económica y comercial, agravadas por los costos adicionales de transporte que supone la mediterraneidad boliviana y su frustrante carencia de litoral marítimo.

La participación boliviana en los diferentes procesos de integración, ha buscado que en ellos se den condiciones equitativas de participación en los beneficios que se derivan de estos procesos, de manera de atenuar las grandes asimetrías que se verifican en el comportamiento del comercio. La tarea de la Secretaría de la ALADI -y esto quiero destacarlo especialmente- en orden a potenciar las economías y los sistemas comerciales de los países de menor desarrollo económico relativo, ha sido, y lo sigue siendo hoy, de un valor inestimable que nosotros lo reconocemos. Ella se compadece además, con lo pautado en el Tratado de Montevideo, tocante al tratamiento diferenciado.

No incidiré acá, como ya lo he señalado, en aspectos muy específicos de la agenda y la temática comercial boliviana, ello empero, debo apuntar que el aprovechamiento de las preferencias otorgadas a Bolivia, en los procesos de integración incluso, claro está, en la ALADI, ha sido insuficientemente aprovechado, con el agravante de que su comercio se concentra grandemente en un grupo relativamente reducido de productos por lo que aspiramos a una adecuada profundización de los Acuerdos de Complementación Económica, los que nos pueden brindar oportunidades para un más fructuoso intercambio comercial de productos de mayor valor agregado, susceptible de impactar positivamente en la economía general boliviana, la que como ustedes lo conocen, está gravemente afectada. Ello ha repercutido en un clima social muy delicado, prevaleciente en el momento, capaz de alterar la pacífica convivencia, dentro del sistema democrático representativo y pluralista por el que Bolivia, afortunadamente, ha venido discurrido ejemplarmente, en estas últimas dos décadas.

He de señalar, porque me parece relevante, que me he impuesto a la altura de la significativa encomienda política regional que ha recibido la ALADI a través de la Resolución 55 emanada del Consejo de Ministros, sobre las “Medidas para fortalecer el papel de la ALADI como principal marco institucional de la Integración Regional”. El mandato definido en la Resolución citada, puede alcanzar significación trascendente y hasta histórica, para nuestro organismo de integración, toda vez que una eficaz puesta en aplicación de una estrategia y unas medidas adecuadas, pero a la vez, realistas posibilitan a la ALADI enrumbar su norte, situar su visión y acción estratégicas, como un marco, como un escenario singular, de fortalecimiento de la Asociación. Ello significaría, además conciliar este mandato con los grandes objetivos pautados en el Tratado de Montevideo. Ello significa también situar a nuestra organización regional latinoamericana como lo quería o lo demandara el gran filósofo español, Ortega y Gasset a la “altura de los tiempos”.

Señores Representantes, señores Delegados, señor Secretario General y Secretarios Generales Adjuntos de la Asociación, al incorporarme a vuestros trabajos, y a las preocupaciones y reflexiones que ustedes ofrecen a nuestra región desde esta muy alta instancia, renuevo el inequívoco compromiso de Bolivia con el histórico proceso de integración de América Latina. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. La Delegación del Uruguay tiene la palabra, por favor.

Representación del URUGUAY (Elbio Rosselli). El señor Presidente le dio formalmente en nombre del Comité la bienvenida al Embajador Loaiza, el señor Secretario General por su lado lo hizo por parte de la Secretaría, yo he pedido el uso de la palabra abusando de mi condición de Representante Permanente para darle la bienvenida a mi amigo Armando, viejo compañero de Facultad de Derecho en los años 60, cursamos juntos gran parte de la carrera de Diplomacia.

Me satisface plenamente, Armando verte de regreso en tu segunda patria, en primer lugar y además aquí en la Asociación, siguiendo en el trabajo por los temas de la integración regional.

Entonces, simplemente, en un abuso sobre el resto de los señores Representantes, pero no quería dejar pasar la oportunidad de darte un fuerte abrazo, desearte todo lo mejor en esta nueva encarnación por el Uruguay, bienvenido Armando. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Invito a los señores Representantes a tomarse una foto recordatoria.

Invito al señor Embajador Loaiza a que tome posesión del sillón presidencial.

- Asume la Presidencia el Embajador Armando Loaiza Mariaca.

- Hace entrega, al Embajador Juan Carlos Olima, de la campana en recuerdo de su paso por la Presidencia del Comité de Representantes.

- Aplausos.

Con esto damos por concluida esta sesión. Gracias.
